

Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre el tema «Responder a los retos del cambio climático: el papel de la sociedad civil»

(2006/C 318/17)

El 19 de enero de 2006, de conformidad con el apartado 2 del artículo 29 de su Reglamento Interno, el Comité Económico y Social Europeo decidió elaborar un dictamen de sobre «Responder a los retos del cambio climático: el papel de la sociedad civil».

La Sección Especializada de Agricultura, Desarrollo Rural y Medio Ambiente, encargada de preparar los trabajos en este asunto, aprobó su dictamen el 11 de julio de 2006 (ponente: Sr. EHNMARK).

En su 429º Pleno de los días 13 y 14 de septiembre de 2006 (sesión del 14 de septiembre), el Comité Económico y Social Europeo ha aprobado por 59 votos a favor, 1 en contra y 2 abstenciones el presente Dictamen.

A. Conclusiones

A.1 El cambio climático es un proceso que no se puede parar, al menos durante los próximos 15 ó 20 años. Ante esta perspectiva, debemos aprender a vivir con el cambio climático y buscar medios para atenuar sus efectos y poder adaptarnos.

A.2 El debate acerca del cambio climático se centra en demasía en planteamientos a escala macroscópica y fenómenos de un futuro lejano. Existe una clara necesidad de debate sobre cómo el cambio climático afecta –y afectará– a los ciudadanos en la vida diaria. Las cuestiones del cambio climático deben reestructurarse para hacerlas más comprensibles y concretas.

A.3 Los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada deben desempeñar un papel fundamental a la hora de acercar las cuestiones del cambio climático a los ciudadanos, fomentar el debate a nivel local sobre cómo las comunidades pueden preparar los pasos concretos para adaptarse al cambio climático.

A.4 El cambio climático tendrá un impacto en amplios espectros de la sociedad. El CESE ha destacado una serie de ejemplos de esto. La conclusión general es que las comunidades en la UE, juntamente con los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada, deben asumir un mayor responsabilidad a la hora de prepararse y planificar la reacción a las consecuencias del cambio climático.

A.5 El CESE propone que la sociedad civil organizada y los interlocutores sociales lancen conjuntamente un Diálogo Público sobre el Cambio Climático a escala de la UE, que se centrará en cómo el cambio climático puede afectar la vida diaria. El fin principal del Diálogo sería sensibilizar en mayor medida y realizar preparativos en los próximos 15-20 años, periodo en el que el actual cambio climático empeorará al margen de lo que la humanidad haga en el momento presente.

A.6 El CESE propone que todos los Estados miembros de la UE definan o creen una oficina de información y coordinación del cambio climático a fin de promover vínculos entre los niveles locales, regionales y nacionales.

A.7 El CESE lamenta que, en una mayoría de casos, el cambio climático se debata utilizando hipótesis alejadas en el

tiempo. El cambio climático ya no es, o no es sólo, un tema para el futuro lejano.

El cambio climático es una cuestión que nos afecta aquí y ahora.

1. Introducción

1.1 La existencia del cambio climático está ampliamente reconocida, pero no en igual medida la naturaleza y dimensiones de sus consecuencias. Una razón de ello es la necesidad de disponer de más conocimiento que proveen la investigación y los estudios prospectivos. Otra es la naturaleza del propio cambio climático: por lo general, se trata de un cambio poco perceptible, interrumpido por fenómenos dramáticos cada vez más frecuentes. Una tercera es el hecho de que en el debate público el cambio climático se trata a menudo como si fuera una cuestión que afecta a otros y no a nosotros mismos. En cuarto lugar, hay que mencionar la importancia dada a las tendencias a muy largo plazo y previsiones remotas, que, aparentemente, desdibujan las cuestiones más concretas de la vida diaria.

1.2 El derretimiento del hielo polar fundido puede constituir un buen ejemplo de ello. En los últimos meses, los cálculos de que el hielo fundido podría hacer aumentar los niveles del océano hasta 13 metros (estimaciones de la Agencia de Medio Ambiente Europea) han captado de manera irresistible la atención de los medios de comunicación. Otro ejemplo es la Corriente del Golfo: si se trastornan los mecanismos que regulan la Corriente del Golfo, podría producirse un fuerte descenso de las temperaturas en Europa septentrional. A pesar de su interés e importancia, estas hipótesis no motivan a las personas para afrontar el cambio climático de una manera más inmediata y concreta.

1.3 Es importante destacar que el cambio climático que actualmente observamos y procuramos controlar es sólo el principio de un proceso a largo plazo. Para los próximos 15 a 20 años, los cambios climáticos en curso obviamente empeorarán, por la simple razón de que la humanidad ha producido –y

produce suficiente material perjudicial en forma de gases de efecto invernadero. Por consiguiente, debemos prepararnos y adaptarnos al cambio climático. No obstante, lo que ocurra en los próximos 15-20 años también es responsabilidad de las generaciones actuales, en el sentido de que una acción firme puede atenuar el cambio climático en un futuro lejano. Los debates en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y del Protocolo de Kioto brindan una oportunidad para la acción después de 2012 que debe aprovecharse. Si se dejar pasar esta oportunidad, el clima seguirá deteriorándose, y se requerirá una acción más drástica para modificar las tendencias. No es sorprendente que un número creciente de gobiernos vean en el cambio climático una prioridad esencial. No obstante, esto no quiere decir que los gobiernos materialicen la prioridad en acción.

1.4 En términos generales, el debate sobre el cambio climático está dominado por los gobiernos y la comunidad científica. Las ONG medioambientales realizan en la actualidad un buen trabajo, pero sus recursos son escasos. Grandes e importantes organizaciones como los sindicatos y las organizaciones empresariales no son, en su conjunto, tan activas en el debate sobre cómo afrontar y mitigar el cambio climático. La sociedad civil organizada debería desempeñar un papel esencial pero parece reacia a asumirlo.

1.5 El CESE está convencido de que los preparativos para afrontar el cambio climático y la participación del debate en torno al cambio climático deben ampliarse de manera que en ellos puedan tomar parte activa los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada en general. El cambio climático entra en una fase en la que la atenuación y adaptación se han convertido en cuestiones de la vida diaria. El cambio climático ya no es principalmente, o no sólo, una cuestión para el futuro lejano. El cambio climático es también una cuestión de aquí y ahora y, por consiguiente, es de importancia capital que los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada afirmen y reivindiquen su participación y preparación en el debate sobre el cambio climático.

1.6 Es esencial que el debate actual sobre el cambio climático integre en medida mucho mayor las microperspectivas basadas en la situación de cada ciudadano y de las comunidades locales, los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada. Es necesario analizar cómo los ciudadanos pueden atenuar los efectos del actual cambio climático, ya sea en términos de costes (como los costes energéticos), seguros u opciones de consumo, por mencionar sólo algunos ejemplos.

1.7 El objeto del presente dictamen es, sobre todo, examinar el papel de los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada en el análisis, la planificación y la ejecución de medidas para responder a los desafíos del cambio climático. Se centra en las formas y medios para atenuar los efectos en términos económicos, sociales y de cohesión, con un planteamiento concreto de abajo arriba.

1.8 La importancia dada al periodo de los próximos 15 a 20 años se debe al hecho de que se trata de un lapso de tiempo en el que el cambio climático seguirá desarrollándose a partir de lo que ya hemos hecho. Es igualmente claro que ahora necesitamos

adaptarnos a los efectos iniciales del proceso a la vez que nos preparamos a los que se dejarán sentir en el futuro.

1.9 Se suele señalar que la cantidad de informes e información sobre el cambio climático es tan abrumadora que resulta difícil que la asimilen unos ciudadanos que buscan respuestas sobre cómo el cambio climático puede afectar y afectará a su vida diaria. El cúmulo de información que existe sobre el cambio climático es inmenso, lo que plantea un reto comunicativo. Esta situación requerirá un liderazgo político, ya que algunas de las medidas inevitables implicarán sin duda cierta incomodidad en la vida diaria.

1.10 Es importante subrayar que en la actualidad se está realizando una serie de estudios muy fructíferos. De particular importancia es el Programa Europeo sobre el Cambio Climático, que se halla en su segunda fase. En el marco de este programa se han creado varios grupos de trabajo para abordar problemas concretos como el comercio de los derechos de emisión, la oferta y la demanda de energía, el transporte, la industria, la agricultura y la silvicultura, entre otros. El segundo programa sobre el cambio climático, lanzado por la Comisión Europea en octubre de 2005, incluye nuevos grupos de trabajo sobre la adaptación, la captura y almacenamiento geológico del dióxido de carbono, la aviación y un enfoque integrado para las emisiones de CO₂ de vehículos ligeros, así como varios grupos que supervisan la ejecución de acciones anteriores. Globalmente, los programas sobre el cambio climático ofrecen una profusión de análisis y de información que sirven de punto de partida a varias decisiones del Consejo.

1.11 ¿Es necesario ampliar más el Programa sobre el cambio climático? La respuesta es que sí, en la medida en que existe una gran necesidad de más información concreta y, en particular, de más ejemplos de iniciativas con éxito. Por otra parte, el problema del cambio climático requiere la participación activa de todos los interesados, que en definitiva son los propios ciudadanos. La Comisión Europea ha sentido esta necesidad y ha lanzado una amplia campaña de información y comunicación. Cabe acoger muy favorablemente esta iniciativa. Sin embargo, es necesario desplegar esfuerzos de información complementarios que incluyan a todos los Estados miembros, coordinen el trabajo a nivel de la UE, nacional y local y, lo más importante de todo, acerquen la problemática a todos los ciudadanos.

2. El alcance de los desafíos del cambio climático

2.1 El cambio climático tendrá efectos profundos en diversos sectores de las sociedades modernas. Los efectos no se van a reducir a la presencia de condiciones atmosféricas extremas. Entre los ámbitos de impacto cabría citar, de manera no exhaustiva: inundaciones, incendios forestales, daños a las infraestructuras, reestructuraciones agrarias, problemas de calidad del aire, especialmente en zonas metropolitanas, problemas de suministro energético, restricciones en el uso de agua y efectos negativos en la industria, particularmente en la industria manufacturera. A esta enumeración cabría añadir la planificación urbana y la incorporación de nuevas soluciones de la construcción de edificios para el ahorro energético.

2.2 Hasta ahora no se habría comenzado a entender el hecho de que el cambio climático afectará a una gran diversidad de sectores transversales. El apoyo de la opinión pública, necesario para emprender las acciones adecuadas, empieza lentamente a dejarse sentir.

2.3 La lucha contra el cambio climático a través de acciones específicas tendrá en muchos casos efectos claros y a veces desagradables en la vida cotidiana de los ciudadanos.

2.4 Se observa aquí un paralelismo claro con el debate en curso sobre la estrategia de la UE para el desarrollo sostenible. Desde el comienzo de este debate, ha sido obvio que el público es poco consciente de lo que implicará realmente mejorar la probabilidad de un desarrollo sostenible en la Unión Europea, así como globalmente. Se considera que los futuros desafíos del desarrollo sostenible aportarán cambios radicales en la manera en que nuestras sociedades trabajan y funcionan ⁽¹⁾.

2.5 Naturalmente, la batalla contra el cambio climático forma parte integrante de los esfuerzos por lograr el desarrollo sostenible y debe ser, como todos los esfuerzos por el desarrollo sostenible, concreta y práctica.

2.6 A veces se hace referencia a la estrategia de Lisboa como realización de la idea del desarrollo sostenible, considerándola en una fase inicial de diez años. La estrategia de Lisboa se centra en los pilares económico, social y medioambiental. A menudo se olvida que, desde el principio mismo, la estrategia de Lisboa estableció también altas y grandes ambiciones con relación al medio ambiente, al cambio climático y al desarrollo sostenible en general. Por lo tanto, la acción contra el cambio climático no puede examinarse por separado. El cambio climático es una parte fundamental de una visión más amplia y se halla fuertemente ligado a la necesidad global de acción.

2.7 Una observación periódica en relación con la estrategia de Lisboa es que los Estados miembros y sus Gobiernos no han dado suficiente prioridad a las acciones e inversiones acordadas. Puede afirmarse que los efectos de la estrategia de Lisboa en los ciudadanos no son muy directos ni tangibles. Sin embargo, los efectos del cambio climático –desastres naturales, por ejemplo– son a menudo sumamente tangibles. Los ciudadanos tendrán que prever anticipadamente medidas apropiadas para atenuar estos efectos.

2.8 El cambio climático se suele definir solamente valorando las pérdidas económicas, lo que da una idea incompleta de la problemática. Hay que reconocer integralmente las dimensiones sociales del cambio climático. No es sólo una cuestión de personas que pierden sus hogares o lugares de trabajo. Es también el hecho de tener que hacer frente a unos costes más altos en materia de energía, ocio y vacaciones. Se trata también de motivar a los ciudadanos a que modifiquen sus pautas de consumo. Y, entre otros muchos aspectos, se cuenta el riesgo de que la adaptación al cambio climático provoque nuevos desequilibrios socioeconómicos, con efectos negativos para los ciudadanos en regiones lejanas o de bajos ingresos efectivos.

2.9 El CESE subraya la importancia de la cohesión social en la batalla contra el cambio climático. Se deben cotejar la utilización extendida de los factores económicos para persuadir a los ciudadanos y las posibles repercusiones sociales negativas. Asimismo, deben ponderarse otros instrumentos para afrontar el cambio climático en conjunción con los efectos en la cohesión social. De ello resulta que es esencial que la sociedad civil organizada participe en todo el proceso de la lucha contra el cambio climático.

2.10 Es preciso analizar más las consecuencias del cambio climático en la vida laboral. Estas consecuencias incluyen no sólo cambios hacia métodos de producción que ahorren energía y recursos naturales sino también la relocalización de unidades de producción con arreglo a la disponibilidad de recursos energéticos renovables baratos. Para los trabajadores, la transición a nuevos métodos de producción y nuevos ámbitos de servicio reforzará las nuevas solicitudes de adaptación de las cualificaciones y formación continua. El diálogo social, principalmente a nivel de la UE, debería destacar el impacto social del cambio climático, particularmente sus efectos en la vida laboral. Los interlocutores sociales a nivel de la UE deberían considerar el cambio climático como un problema prioritario. En este contexto, es importante subrayar que atenuar el cambio climático no conlleva *per se* riesgos de desempleo. Al contrario: el cambio climático puede ofrecer nuevas oportunidades de puestos de trabajo (cf. punto 2.13).

2.11 Los consumidores sentirán pronto los efectos del cambio climático, pues inevitablemente llevará a cambios de los modelos de consumo, ya sea en la alimentación, el transporte, la vivienda o las vacaciones. Pero los consumidores son también actores potenciales de cuanto se haga para atenuar los efectos del cambio climático y crear una base para una acción a largo plazo que frene el cambio climático. La mejor manera de lograr modelos sostenibles de producción es, sin duda, a través de una acción firme y bien establecida de los consumidores que pueda llegar a todos los ciudadanos. Debería considerarse a los consumidores como los actores clave que son –o podrían ser– a la hora de atenuar el impacto del cambio climático en los ciudadanos.

2.12 La dimensión global del cambio climático se reconoce en términos de desastres meteorológicos en otros países, que causan pérdidas humanas y materiales enormes. Las enfermedades tropicales pueden propagarse a nuevas zonas a resultas del cambio climático, lo que supone un nuevo reto. El cambio climático pondrá a prueba la solidaridad entre pueblos y naciones. Los países industrializados tendrán que consolidar su capacidad de brindar apoyo y ayuda. Debería recordarse que, particularmente en los países en vías de desarrollo, son con frecuencia los pobres quienes tienen que soportar la carga del cambio climático. La dimensión social global del cambio climático es de importancia fundamental; se trata de un ámbito en el que todavía se puede hacer mucho para solucionar los problemas que, de lo contrario, podrían multiplicarse fácilmente.

⁽¹⁾ Véase la declaración del Sr. Rocard en el foro de las partes interesadas, CESE, abril de 2001.

2.13 Muy a menudo, se habla de las amenazas y carencias que produce el cambio climático. Sin embargo, las intervenciones necesarias para atenuar el cambio climático pueden presentar unas oportunidades positivas. Con la creciente necesidad de ahorro de energía en el transporte y la producción, se abre un vasto y nuevo campo para la investigación, el desarrollo de nuevas tecnologías y la comercialización de nuevos productos. Esto debería ser una parte importante de la respuesta de la UE a los desafíos del cambio climático. En el marco de la iniciativa de la Comisión en favor de una política industrial integrada, el apoyo y organización del desarrollo de tecnologías respetuosas con el medio ambiente deberían tener una gran prioridad. A este respecto, las pequeñas y medianas empresas también pueden desempeñar un importante papel.

2.14 Afrontar y atenuar el cambio climático puede suscitar algunas cuestiones inesperadas. Por ejemplo: el nuevo énfasis en producir etanol a partir de productos agrarios se está convirtiendo en un éxito en algunos países. Como consecuencia de ello, la utilización de algunos cultivos se halla progresivamente ligada a la producción de etanol. No obstante, estos mismos cultivos son productos clave a la hora de suministrar ayuda alimentaria a las zonas con hambruna de los países en desarrollo. Este ejemplo ilustra la importancia de evitar soluciones unilaterales.

2.15 El alcance del desafío que se presenta puede ilustrarse a través de esta cita: «La ciencia nos dice que, para contener las pérdidas, hay que procurar limitar el futuro aumento de la temperatura media mundial a 2 °C por encima de los niveles industriales. El objetivo de los 2 °C obliga a adoptar políticas tanto para adaptarse al cambio climático como para mitigarlo. Pese a la aplicación de las políticas ya aprobadas, es probable que las emisiones mundiales aumenten a lo largo de las dos próximas décadas, por lo que parecería necesaria una reducción mundial de las emisiones para 2050 de al menos el 15 % con respecto a los niveles de 1990. Esto exigirá un esfuerzo importante.» (Comunicación de la Comisión «Ganar la batalla contra el cambio climático mundial»⁽²⁾). Cabe pensar que la última parte de la cita contiene una subestimación importante de la realidad. Sin embargo, ilustra la importancia de que el proceso se centre en los niveles local y regional y haga participar a los ciudadanos.

3. Diez sectores para la participación de la sociedad civil

3.1 La ordenación urbana y territorial es un ámbito del que puede sacarse provecho tanto en lo que se refiere a la atenuación del cambio climático como al ahorro de energía. Una buena ordenación urbana debería incluir soluciones que tuvieran en cuenta las repercusiones en el clima tanto de la vivienda como del transporte. Algunos estudios han confirmado efectos energéticos muy positivos dependiendo del lugar y la orientación de los edificios⁽³⁾. Las soluciones arquitectónicas son importantes tanto para el uso máximo de la energía solar como para el aislamiento de los edificios. Naturalmente, un aspecto complementario es la importancia de estas soluciones para la creación de pueblos, barrios de extrarradio y áreas metropoli-

tanias que funcionen bien desde el punto de vista social y sean de uso fácil para el ciudadano. Es esencial que los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada participen en una fase temprana de la planificación urbana.

3.1.1 La Comisión Europea debería iniciar consultas con las entidades regionales y locales, y otras partes interesadas, sobre orientaciones para una ordenación urbana que tenga en cuenta el problema de la aceleración del cambio climático. El CESE propone que la Comisión elabore el material informativo básico para la ordenación urbana, así como orientaciones sobre las actuales soluciones de éxito.

3.2 La lucha contra el cambio climático pondrá de relieve la necesidad de modernizar y aislar los edificios existentes y nuevos, así como en la aplicación de todas las técnicas apropiadas de ahorro energético y materiales. Los materiales de construcción, particularmente en lo que se refiere al aislamiento térmico, constituyen otro campo en el que se necesitan otras iniciativas. No se trata únicamente de hacer sistemas de calefacción más eficientes. Es necesario también aislar mejor las casas contra temperaturas exteriores tanto altas como bajas. No deberían olvidarse las experiencias del caluroso verano que padeció Europa hace algunos años. Podrían utilizarse incentivos fiscales para instar a los dueños de casas y apartamentos a realizar obras de aislamiento. El CESE recomienda que se introduzca un sistema de certificados de rendimiento energético para dar a los consumidores una información pertinente sobre los costes del alojamiento en una casa o apartamento específico.

3.3 El transporte por carretera está aumentando rápidamente en la UE. Los sistemas ferroviarios tienen dificultades para adaptarse a las ventajas del transporte por carretera, en términos de entrega rápida de puerta a puerta. Esta tendencia no es sostenible, en lo que se refiere tanto a las emisiones de CO₂ como a los precios cada vez mayores del combustible. Es preciso separar el crecimiento del PIB y del transporte por carretera si se quiere que la batalla contra el cambio climático tenga éxito. Aún han de establecerse las medidas prácticas para lograr esto. Un sistema ferroviario rápido de carga sería la respuesta lógica, y más aún en la Unión ampliada. Una mayor proporción de carga transportada por carretera requerirá enormes inversiones. Hasta cierto punto, se pueden utilizar los precios para fomentar el transporte de carga por ferrocarril. Para los consumidores es esencial que la distribución de productos alimentarios sea rápida y eficaz, y para la industria, que cuente con un servicio de entrega sin problemas y eficiente. Al mismo tiempo, los embotellamientos en las autopistas provocan una contaminación considerable. Las flotas anticuadas de camiones contribuyen a la contaminación. No existe una solución simple a las cuestiones de transporte en el panorama más amplio del cambio climático. Al contrario: se necesita una estrategia de acción múltiple que incluya medidas de apoyo para las opciones de ferrocarril y más trabajo de investigación y desarrollo, entre otros para poner a punto motores de camión respetuosos con el medio ambiente capaces de funcionar con combustibles alternativos. Para los consumidores será importante conocer el coste real del transporte de un producto específico.

⁽²⁾ COM(2005) 35 final, p. 9.

⁽³⁾ Por ejemplo, el proyecto de construcción inmobiliaria en Friburgo.

3.4 El sector de los viajes y del ocio tendrá que hacer frente a los costes cada vez más altos de la energía, que tendrán repercusiones tanto en el transporte por carretera como aéreo. El precio del petróleo ha crecido rápidamente en años recientes, y constituye por ahora un argumento muy convincente para que los consumidores elijan nuevas soluciones. El interés, que ha crecido rápidamente, en comprar vehículos más pequeños y más eficientes desde un punto de vista energético constituye una señal prometedora. De hecho, éste es uno de los ejemplos más claros de situación ventajosa en la lucha contra el cambio climático: vehículos más pequeños y menos contaminantes y un mercado potencial global de enormes dimensiones para estos vehículos y dichas soluciones. Los incentivos fiscales para utilizar combustibles alternativos también están dando resultados prometedores, según se observa en algunos países.

3.5 En este contexto, el volumen de tráfico diario para la jornada laboral hacia y desde zonas metropolitanas requerirá una atención específica. El rápido crecimiento de las áreas metropolitanas, tanto en la UE como en otras partes del mundo, hace urgentemente necesario que se aborden nuevos planteamientos para el transporte al lugar de trabajo y para el transporte de carga. La experiencia de imponer tasas especiales para acceder al centro de las ciudades en coche ha sido bastante positiva cuando se ha combinado con fuertes inversiones para un transporte público rápido y apropiado. Tomar medidas contra la utilización de coches sin ofrecer a cambio una alternativa comparable provocará simplemente un clamor público. Si no se dispone de soluciones alternativas, los ciudadanos lucharán por el derecho de usar sus vehículos para desplazarse. La voz de la sociedad civil organizada también tiene en este campo un papel crucial que desempeñar.

3.6 Los desafíos mencionados también forman parte de la cuestión más amplia de reducir el uso y la importación del combustible fósil en la Unión Europea. Las incertidumbres en la garantía de un suministro seguro de combustibles fósiles durante el invierno de 2005-2006 se han añadido a la urgencia de encontrar nuevas soluciones. Algunos Estados miembros están poniendo en marcha programas ambiciosos para reducir fuertemente el uso de combustibles fósiles y están buscando otras alternativas renovables así como nuevas políticas para promover el uso de soluciones energéticamente eficientes. En algunos países como Suecia, los Gobiernos han iniciado estudios sobre cómo eliminar sensiblemente las importaciones de combustibles fósiles. La Comisión Europea debería iniciar consultas con las partes interesadas y los Gobiernos de los Estados miembros sobre los nuevos esfuerzos que habrá que hacer para lograr una disminución drástica de las importaciones de combustibles fósiles en la UE. A finales de la década, todos los Estados miembros de la UE deberán haber puesto en marcha iniciativas para saber de qué formas se pueden lograr reducciones significativas en la importación y utilización de combustibles fósiles. Esto podría constituir a largo plazo una contribución valiosa para el próximo programa de Kioto, así como para el cambio climático. Representaría también una oportunidad tecnológica e industrial importante para la Unión Europea. La sociedad civil organizada se beneficiaría considerablemente de tales esfuerzos.

3.7 Los precios de la agricultura y, por consiguiente, de los alimentos se verán afectados directamente por el cambio climá-

tico y por los efectos que tenga éste en los costes de la energía. En la UE, la desertificación en zonas meridionales exigirá medidas especiales de apoyo, con arreglo a la solidaridad que contempla la PAC. La Comisión debería iniciar estudios sobre los efectos del cambio climático en la agricultura de la UE que se basen en informes y análisis nacionales. Es esencial poner de relieve la importancia de la investigación a la hora de seguir reduciendo la utilización de importaciones en las prácticas agrarias y desarrollar sustitutos para derivados del petróleo utilizando materias primas agrícolas. En cuanto al papel de la agricultura en la diversificación del suministro energético, también podría ser cada vez más relevante. Por último, sería adecuado instar a los agricultores a que produzcan su propia energía.

3.8 Los desafíos para la industria presentan otro ámbito donde la planificación anticipada y la adaptación son esenciales. No es solamente un problema para las industrias situadas en áreas de tierras bajas donde las inundaciones pueden ser, o serán, un problema importante. Para la industria son esenciales las soluciones sencillas y eficientes a sus necesidades de transporte de mercancías. El suministro de materias primas podría verse limitado por el cambio climático. El suministro de energía –y a precios razonables– es esencial. Para la industria, el cambio climático también está brindando nuevas oportunidades. El mercado global para las tecnologías que ahorran energía será inmenso. Las empresas con suficiente capacidad de inversión en el desarrollo de tales tecnologías pueden esperar un futuro prometedor.

3.9 Las cuestiones relacionadas con el lugar de trabajo son otro ámbito en el que es importante la planificación anticipada de la adaptación. Con la llegada de nuevas tecnologías que ahorran energía y producciones de mercancías que aplicarán tales tecnologías, se producirá una demanda de actualización de conocimientos y competencias. Algunas tecnologías nuevas de previsible expansión futura se centrarán intensamente en la mano de obra, por ejemplo en la aplicación de las nanotecnologías. Las cuestiones relativas a los retos que representa el lugar de trabajo se combinan con la de los crecientes costes de la energía. Habrá un interés mayor en la posibilidad del trabajo en casa, lo que requerirá mejorar las técnicas de las TIC, incluidas las instalaciones de banda ancha.

3.10 Otro ámbito importante en el contexto del cambio climático es la gestión de los desastres. Los desastres climatológicos están siendo cada vez más frecuentes y tienen consecuencias mayores. Se debería crear en la UE un órgano de reacción ante los desastres capaz de prestar la ayuda oportuna a corto plazo. Tales unidades existen ya en varios Estados miembros. Lo que ahora se necesita es establecer órganos similares en todos los Estados miembros con un cierto nivel de coordinación y cooperación. De esta manera, la UE tendría la capacidad de ayudar a las víctimas de desastres climatológicos no sólo en la propia UE sino también en otras partes del mundo.

3.11 Los desastres causados por condiciones atmosféricas extremas también generan demandas considerables de ayudas financieras, principalmente de las compañías de seguros. La frecuencia de los desastres climatológicos ejercerá una mayor

presión en el sector de los seguros y tendrá repercusiones en los costes de seguros para los ciudadanos. La Comisión Europea debería llevar a cabo un estudio sobre estos asuntos, al objeto de garantizar un sistema de seguros que funcione sin sobresaltos.

4. Adaptación y atenuación, sí, pero ¿cómo y por parte de quién?

4.1 Comunicar el cambio climático y sus consecuencias a los ciudadanos será una tarea enorme. Es importante optar por un planteamiento equilibrado y, en cierto modo, pragmático que conduzca a aumentar la toma de conciencia al respecto. No se trata de amedrentar a los ciudadanos sino de centrarse en el trabajo práctico que habrá de realizarse para brindar una calidad de vida uniforme a todos los ciudadanos.

4.2 El CESE propone que todos los Estados miembros creen oficinas de contacto, información y coordinación con capacidad para prestar servicios de asesoramiento y llevar a cabo acciones y estudios relativos a la adaptación y atenuación del cambio climático. El intercambio de experiencia con otros Estados miembros y la difusión de esta información a la sociedad civil y los municipios debería ser una parte importante de este trabajo. El contacto con las comunidades locales, los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada serán especialmente importantes, así como con la industria y las empresas.

4.3 El CESE propone que se entable un diálogo sobre el cambio climático a escala comunitaria relativo a las vías y medios de contrarrestar el continuo deterioro del clima y tomar medidas para ir adaptándose a los cambios que ya están produciéndose. Este diálogo debería ser apoyado por las instituciones de la Unión Europea, pero la responsabilidad del trabajo práctico deben tenerla los municipios, las instituciones educativas, los sindicatos y organizaciones patronales, las organizaciones de agricultores y de consumidores, etc. El CESE está dispuesto a tomar parte activa en el diálogo y funcionar como cámara de compensación para el intercambio y la evaluación.

4.4 El CESE desea expresar su satisfacción de que la Comisión Europea haya lanzado un programa de información y comunicación de la UE sobre el cambio climático de gran alcance. Esto será una importante contribución para aumentar la toma de conciencia acerca del cambio climático. La propuesta del CESE sobre un diálogo en torno al cambio climático se dirige a las comunidades locales, regiones y naciones, con especial énfasis en los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada. Los dos programas se completarían mutuamente de una manera constructiva.

4.5 Una parte esencial del diálogo sobre el cambio climático sería hacer circular la información sobre ejemplos de buenas prácticas, por ejemplo, de países que intentan elaborar planes de acción para rebajar su dependencia de combustibles fósiles. Otros tipos de ejemplos podrían ser las soluciones metropolitanas para disminuir la utilización de coches por las personas

que diariamente se dirigen a los centros de las ciudades para trabajar (Londres y Estocolmo son sólo dos ejemplos).

4.6 El diálogo debería empezar en el invierno de 2006-2007. No se precisa fijar un plazo final. Debería ir estrechamente ligado a otros esfuerzos para dar a conocer la idea del desarrollo sostenible. Es evidente que las cuestiones relacionadas con el cambio climático brindarán la oportunidad de hacer más tangible la problemática del desarrollo sostenible.

4.7 Ningún diálogo con los ciudadanos sobre el cambio climático será posible sin la participación clara y continua de las partes interesadas a nivel local y regional. Se debería prever una ayuda financiera para la planificación y los intercambios. Evidentemente, se necesitará algún tiempo para desarrollar capacidades en las comunidades y en la sociedad civil organizada así como entre los interlocutores sociales.

4.8 En 2012 tendrá lugar una conferencia de seguimiento de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible, tras las conferencias de 1992 en Río y la de 2002 en Johannesburgo. El CESE recomienda encarecidamente que la próxima conferencia, en 2012, se centre específicamente en el cambio climático y en el impacto global de este cambio. La cooperación iniciada entre el CESE y la OIT, así como entre el CESE y el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, dará la oportunidad de realizar estudios conjuntos sobre los efectos globales del cambio climático. La cooperación ayudará también a subrayar cómo los interlocutores sociales y la sociedad civil organizada podrían ser partes interesadas activas en la batalla contra el cambio climático.

5. Instrumentos para promover la toma de conciencia y el apoyo

5.1 Promover la toma de conciencia del ciudadano sobre el cambio climático y sus consecuencias debería ser fundamentalmente una responsabilidad de los niveles locales, regionales y nacionales, con apoyos e iniciativas tomados a nivel de la UE. El objetivo debería ser la adopción de un planteamiento de abajo arriba que incite a los ciudadanos a presentar las soluciones que prefieran y no a dar respuestas preconcebidas.

5.2 Entre las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones de consumidores serán especialmente importantes para la movilización de los consumidores y el fomento de un compromiso activo. Los consumidores ejercen –o pueden ejercer– una considerable presión sobre el mercado a través de los bienes y servicios que compran. Para el movimiento de consumidores europeos, éste será un auténtico desafío.

5.3 Los interlocutores sociales tendrán una responsabilidad especial en el análisis del impacto del cambio climático en la vida laboral y en las propuestas de estrategias pertinentes de atenuación o adaptación. La dimensión social de la lucha contra el cambio climático constituye una parte esencial de todo este esfuerzo.

5.4 Sin un apoyo activo y la cooperación de la industria y de las empresas no será posible ganar la lucha contra el cambio climático. La industria puede desempeñar un papel clave a la hora de integrar las cuestiones del cambio climático en la planificación, producción, comercialización y evaluación. Las industrias podrían beneficiarse de la incorporación de más información sobre el cambio climático en sus informes anuales. La actividad en cuestiones relativas al cambio climático podría resultar ser un concepto ventajoso de cara al mercado.

5.5 En los debates sobre los efectos del cambio climático, muchos observadores siguen expresando su apoyo a diversas formas de impuestos o de otros incentivos financieros. No cabe duda de que tales incentivos pueden producir resultados muy claros. No obstante, deberían aplicarse con cierta precaución. Por ejemplo, gravar el combustible de los coches tendría un impacto social negativo en las áreas escasamente pobladas. Las tasas impuestas a los vehículos de motor para entrar en zonas céntricas urbanas están teniendo un impacto positivo en la situación global del tráfico, pero este sistema ha de ir acompañado de nuevas inversiones en el transporte público. De lo contrario, el gravamen impuesto creará nuevos desequilibrios socioeconómicos: los que pueden permitírsele seguirán utilizando sus coches, mientras que los que no pueden tendrán que utilizar un sistema de transporte público que puede ser realmente eficaz o no.

5.6 Otro importante instrumento para aumentar la toma de conciencia consistiría en incorporar procesos de gestión medioambientales como, por ejemplo, el sistema comunitario de gestión y auditoría medioambientales (EMAS), sistema de aplicación voluntaria establecido por el Reglamento 761/01 del Consejo Europeo. El objetivo de EMAS consiste en reconocer y recompensar a las organizaciones que van más allá del cumplimiento de las disposiciones legales mínimas y mejoran continuamente sus prácticas medioambientales.

5.7 Mediante la aplicación de EMAS, las distintas organizaciones e instituciones podrían explorar una manera específica de medir y reducir el impacto medioambiental de varias actividades, por ejemplo la energía, el uso de materiales y el desplazamiento en coche, ferrocarril o avión. El Comité Económico y Social Europeo podría estudiar la incorporación de EMAS y, en particular, explorar la posibilidad de calcular las emisiones causadas por los viajes a reuniones, e introducir medidas

compensatorias a continuación (cf. anexo con algunas estimaciones iniciales).

5.8 Otra propuesta objeto de estudio es el cálculo de los costes de transporte como parte del precio total para un producto. Esto podría ofrecer a los consumidores más información básica a la hora de elegir entre productos alternativos.

6. Un desafío para la sociedad civil

6.1 La sociedad civil organizada a nivel europeo se ha venido ocupando de las cuestiones relativas al desarrollo sostenible desde las conferencias globales de Río y Johannesburgo.

6.2 La sociedad civil organizada tiene ahora una gran oportunidad para desempeñar un inestimable papel en el diálogo europeo propuesto sobre el cambio climático. La contribución de la sociedad civil podría centrarse fundamentalmente en cinco ámbitos:

- participación activa en el aumento de la toma de conciencia sobre el cambio climático y sus efectos;
- movilización de consumidores y otros grupos activos para adoptar preferencias claras de consumo que tengan en cuenta el impacto del cambio climático;
- iniciación, contribución y apoyo a nuevos programas para la ordenación urbana, incluyendo la vivienda, el transporte y los desplazamientos diarios al lugar de trabajo;
- actuación como canales entre ciudadanos y Gobiernos en cuestiones relacionadas con la atenuación del cambio climático y –a más largo plazo– freno de la tendencia actual;
- actuación, en cooperación con la sociedad civil, en otros países y regiones para tomar medidas constructivas que mitiguen los efectos del cambio climático.

6.3 Conforme a las declaraciones formuladas por el Consejo Europeo, el CESE ha creado una red interactiva con todos los consejos económicos y sociales de los Estados miembros de la UE. La red se centra particularmente en la estrategia de Lisboa.

6.4 El CESE se muestra dispuesto a considerar una extensión de la red que permita abordar cuestiones relacionadas con las respuestas de Europa al cambio climático y a los efectos de este cambio.

Bruselas, 14 de septiembre de 2006.

La Presidenta
del Comité Económico y Social Europeo
Anne-Marie SIGMUND